

COMPROMISOS DE ARTEA

Por la defensa de la humanidad, de las personas migrantes y de su libre movimiento y acogida en Europa y contra el neofascismo

Denunciamos la manipulación y falsedad del discurso de fuerzas de derecha y de extrema derecha que culpa a las personas migrantes y refugiadas de la crisis social y económica en Europa y oculta la responsabilidad de las elites europeas en dicha crisis.

Denunciamos la responsabilidad de la UE, de los gobiernos europeos sin distinción de colores y de las empresas transnacionales en el éxodo migratorio y en las consecuencias del mismo: muertes, trato inhumano, esclavitud, deportaciones, explotación, discriminación y violencia que se ejercen de forma especialmente brutal contra mujeres, menores y personas LGTBI durante el viaje y en Europa.

Exigimos el cumplimiento estricto de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que todas las personas migrantes puedan moverse libremente y disfruten de los mismos derechos que el resto de quienes habitamos en Europa.

Exigimos el cese de la externalización de las fronteras, de la fabricación y venta de armas, del saqueo de recursos y del acaparamiento de tierras, así como un cambio sustancial en las políticas económicas y comerciales actuales.

Exigimos políticas migratorias acordes con los derechos humanos, cese de las expulsiones y pasaje seguro para quienes quieren migrar de sus países.

Planteamos que es hora no solo de frenar la criminalización de las personas y organizaciones europeas y migrantes que muestran su solidaridad, sino también de apoyar a estas personas y organizaciones y enaltecer los valores que defienden.

Nos comprometemos a rechazar las políticas de odio y discriminación que hoy fomentan y ya establecen en Europa fuerzas de extrema derecha, neofascistas y autoritarias y quienes las secundan.

Nos comprometemos a defender los valores de humanidad y solidaridad como modo de vida en Europa.

Nos comprometemos a recordar que todas las personas siempre hemos sido migrantes: nuestros mayores, nuestras madres y padres sufrieron -y probablemente nuestras hijas, hijos y descendientes sufran- el dolor y la miseria de las migraciones, el exilio y la desigualdad.

Por todo ello nos comprometemos a manifestar una solidaridad activa con las personas que ahora padecen esa situación y a considerarlas una parte integral de nuestras sociedades.